

---

# La compañía eléctrica Mengemor en la Guerra Civil Española (1936-1939)

● MERCEDES FERNÁNDEZ-PARADAS

Universidad de Málaga

## Introducción

La Guerra Civil supuso un reto para el sistema productivo. Durante casi tres años el país estuvo dividido en dos zonas, lo que repercutió negativamente en la marcha de las empresas, si bien algunas aprovecharon el momento para obtener pingües beneficios. La mayor parte de ellas se enfrentó a la ruptura del mercado nacional y, muy relacionado con ello y con la situación propia de un conflicto bélico, a problemas de falta de personal, materias primas y componentes para el mantenimiento y la ampliación de las fábricas. Este trabajo estudia la trayectoria en esos años de Mengemor, una de las grandes eléctricas españolas, por entonces con actividad en las provincias andaluzas de Jaén, Córdoba, Granada y Sevilla.

Mengemor surgió en Madrid en 1904, de la conjunción técnico-empresarial de los ingenieros Carlos Mendoza Sáenz de Argandoña, Alfredo Moreno Ossorio y Antonio González Echarte, y de la familia Crespi de Valldaura. A partir de 1926 se quedó con el negocio que tenía mayores perspectivas de crecimiento, de los tres que poseía, el de Jaén, desprendiéndose del de Ohanes-Almería y del de Madrid. Hasta 1915 los principales clientes fueron las minas de Linares-La Carolina (Jaén), Peñarroya (Córdoba) y Puertollano (Ciudad Real). Para abastecerlas recurrió al río Guadalimar, afluente del Guadalquivir. Entre 1916 y 1922, sobre este último, se construyeron nuevos saltos y centrales, de las que destaca la del Carpio, inaugurada en 1922, con una potencia de 10.500 KVA, superior a la de todas las restantes juntas. Esta obra le permitió llegar a otros núcleos urbanos, como la ciudad de Córdoba, tras firmar un acuerdo con Gas y Electricidad de Córdoba.

*Fecha de recepción: Enero 2011*

*Versión definitiva: Junio 2011*

*Revista de Historia Industrial*

*N.º 47. Año XX. 2011.3*

En esta estrategia expansiva se inserta la fundación en 1924, por parte de Mengemor, Sevillana, Hidroeléctrica El Chorro, el Banco de Vizcaya y el Banco Central, de Canalización y Fuerzas del Guadalquivir, con la finalidad de hacer navegable el tramo Sevilla-Córdoba. Serían necesarias 11 presas móviles con sus respectivos saltos hidroeléctricos y embalses. En el ámbito de este proyecto se levantaron: en la provincia de Jaén, la central del Jándula con 18.750 KVA de potencia –puesta en servicio en 1930– y, aguas abajo, la del Encinarejo con 10.400 KVA; y en la provincia de Sevilla, la de Alcalá del Río con 7.600 KVA –ambas inauguradas en 1931–<sup>1</sup>. Al ser estas instalaciones –y la del Carpio– las más importantes y quedar repartidas entre las dos facciones, fueron decisivas durante la guerra civil.

Mengemor también creció consiguiendo grandes abonados y comprando otras eléctricas. En 1923 suscribió un contrato con las minas de carbón de La Reunión, en Villanueva del Río (Sevilla); en 1929 con la compañía de ferrocarril Madrid-Zaragoza-Alicante (MZA) y con la fábrica de cementos Asland de Córdoba<sup>2</sup>. A partir de 1930 suministró a Sevillana desde la central de Alcalá del Río. Entre 1927 y 1931 adquirió varias sociedades y la mayoría de acciones de otras en las que ya tenía presencia. En tierras jienenses compró Eléctrica del Guadalquivir e Hidroeléctrica de La Laguna. En la provincia de Córdoba Electro Harinera de Palma del Río y la distribuidora de Posadas, y convirtió en filiales a Gas y Electricidad de Córdoba y a la Compañía de la Vega de Armijo<sup>3</sup>. En 1931 también convirtió en filial a la Compañía General de Electricidad de Granada, con 65.000 clientes en 76 poblaciones<sup>4</sup>.

De esta manera, a mediados de los años treinta Mengemor se convirtió en una de las tres principales eléctricas andaluzas, junto con Sevillana e Hidroeléctrica del Chorro<sup>5</sup>. Para el periodo de la guerra civil, además de por su tamaño, su caso es interesante, debido a que su dirección y aparato productivo quedaron divididos hasta el final de la contienda, y buena parte del mismo per-

1. *La Energía Eléctrica*, 10 de enero de 1932. Canalización y Fuerzas del Guadalquivir fue absorbida por Mengemor en 1935. Bernal (1993), p. 103. Madrid (1996), pp. 108 y 140. Antolín (1999), p. 432.

2. El contrato con Asland se acordó antes de la inauguración de la planta cordobesa, en 1931. Bernal (1993), p. 104.

3. Gas y Electricidad de Córdoba controlaba la capital cordobesa, mientras que la Electricidad de la Vega de Armijo estaba presente en 6 pueblos cordobeses y 12 jiennenses. Madrid (1996), p. 141. Sobre estas empresas y las otras filiales de Mengemor, véase Núñez Romero-Balmas (1997), pp. 73-102.

4. Asociación de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos (1945), pp. 137-138. Bernal (1994), pp. 204-208.

5. Por entonces, estas tres empresas producían 265 millones de kwh, de los cuales el 38% eran de Mengemor, ocupando ésta el segundo lugar tras Sevillana de Electricidad. Bernal (1993), p. 112. A nivel nacional, por su producción Mengemor estaba en el noveno puesto. Sudrià y Bartolomé (2003), p. 95.

maneció en el frente. Además, desempeñó un papel crucial en el mantenimiento de la actividad económica, incluidas las industrias de guerra.

El objetivo de este artículo es analizar la evolución histórica de Mengemor durante la guerra civil en cada zona, centrándome en los siguientes aspectos: cómo y quiénes la dirigieron, el estado de las instalaciones, cómo se repararon y ampliaron y la electricidad producida. Desgraciadamente la información disponible para el territorio republicano es mucho menor.

### Unas instalaciones divididas

Veamos dónde quedaron los activos más importantes de Mengemor tras los primeros días del estallido del conflicto. En el sector nacional, en tierras sevillanas, la central de Alcalá del Río (7.600 KVA), a unos 20 kilómetros de Sevilla. En la provincia de Córdoba, la central de Posadas (610 KVA). De las filiales cordobesas, el salto de Casillas (885 KVA) de Gas y Electricidad de Córdoba, y el negocio de la Compañía General de Electricidad (17.200 KVA) en la provincia de Granada. Las de esta última estuvieron desconectadas de las restantes del lado sublevado durante la contienda, debido a que la conexión con ellas se realizaba a través de Jaén<sup>6</sup>, si bien pudo abastecerse con sus propios medios. En la República, las centrales del Carpio<sup>7</sup> (10.500 KVA) y de La Vega (725 KVA) –de la Vega de Armijo– en la provincia de Córdoba, y las de la provincia de Jaén, entre ellas las del Jándula (18.750 KVA) y Encinarejo (10.400 KVA)<sup>8</sup>.

En Córdoba, para los golpistas era vital el control de la cuenca minera de Peñarroya. Por ese motivo entre el 23 de septiembre y el 15 de octubre de 1936 lanzaron una ofensiva, que terminó en victoria, apoderándose el 13 de octubre de la central térmica de la Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya (SMMP)<sup>9</sup>. Le siguió una etapa de estabilidad en el frente que duró hasta el 15 de diciembre. En los últimos días del año, realizaron otro ataque, que supuso la conquista definitiva de varios pueblos, entre los que se encontraban Pedro Abad, Villa del Río, Montoro y El Carpio, con su central, y la de La Vega<sup>10</sup>. Así pues, como se ve en el mapa 1, el 31 de diciembre de 1936, la ma-

6. Núñez Romero-Balmas (1998), p. 277.

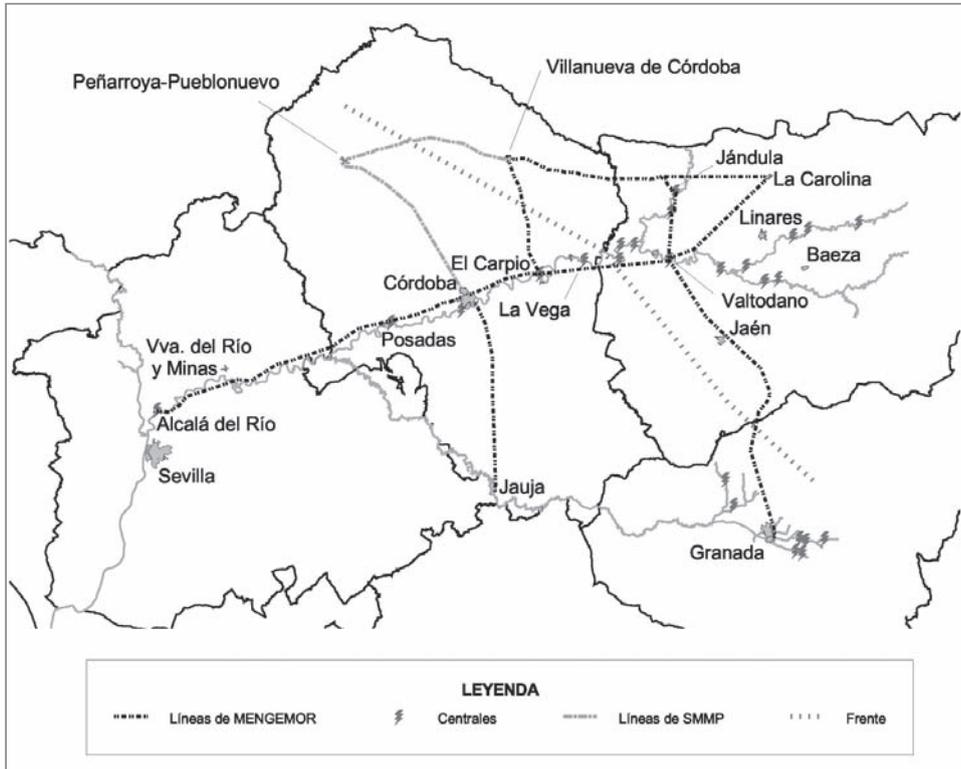
7. Los rebeldes controlaron el Carpio el 19 de julio de 1936, pero tres días después fue recuperado por los republicanos. Moreno (2008), p. 157.

8. Las restantes centrales de Mengemor en tierras jienenses sumaban 13.000 KVA de potencia. Esto es, en la provincia de Jaén esta empresa tenía un total de 42.083 KVA de potencia. Descripciones de la presas del Jándula y Encinarejo, en *La Energía Eléctrica*: 10 de julio de 1927, 10 de enero de 1929 y 25 de junio de 1932. En 1936, el embalse del Jándula estaba entre los mayores del país, con un cubicaje de 365.000 m<sup>3</sup>. Bartolomé (2007), p. 138.

9. López-Morell (2003), p. 113.

10. Mengemor (1940). Valero (1990b). Bernal (1994), p. 219.

**MAPA 1** - Instalaciones de la compañía anónima Mengemor y sus filiales el 31 de diciembre de 1936



Fuente: Elaboración propia.

yor parte de la provincia estaba en su poder, y el frente dividía en dos las instalaciones de Mengemor. Desde ese momento, éste se estabilizó en el límite de las provincias de Córdoba y Jaén<sup>11</sup>. Esta provincia fue fiel a la República hasta el final de la guerra. Esto es, en el lado nacional quedaron las centrales situadas aguas abajo del Guadalquivir desde el Carpio, incluida ésta. Y en el republicano desde La Vega (excluida ésta), aguas arriba.

11. Moreno (2008), pp. 112-114, recoge para 1936 una relación de los pueblos de Córdoba, según estuviesen en manos de los nacionales o de los republicanos, y la fecha en que pasaron definitivamente a estar bajo dominio de los rebeldes. Las ciudades de Córdoba y Granada también quedaron en territorio de Burgos. El hecho de que los alzados controlasen la mayor parte de la provincia cordobesa no significó el fin de las hostilidades. Al respecto cabe mencionar la denominada batalla defensiva de Peñarroya, de abril de 1937 a junio de 1938, en la que los franquistas consiguieron conservarla. Moreno (2008), pp. 157, 169, 319, 321, 478, 697 y 731.

El 18 de julio de 1936, la potencia instalada en las provincias de Córdoba, Jaén y Sevilla rozaba los 61.000 KVA<sup>12</sup>, de los cuales estuvieron gran parte del segundo semestre del año: el 87% en la zona republicana y el 13% en la rebelde. En 1937, tras la recuperación del Carpio, los porcentajes fueron del 68% y el 32%, respectivamente, y se produjeron pocos cambios hasta el fin de la contienda<sup>13</sup>. Posteriormente analizaré cómo aprovechó cada bando sus instalaciones.

### Los directivos de la empresa

En territorio leal, el 14 de agosto de 1936 el gobierno publicó un decreto de regulación y constitución de los Consejos de Administración. Estarían formados por tres consejeros delegados del Estado, un representante del personal técnico y administrativo y otro de los obreros. De los consejeros delegados, uno actuaría como interventor del gobierno, con la facultad de suspender los acuerdos del Consejo<sup>14</sup>.

La dirección de Mengemor en Madrid, incluidos su presidente—Carlos Mendoza— y su director gerente—Ángel García de Vinuesa—, fueron despojados de su autoridad. En la provincia de Jaén, desde el primer momento, La Federación Nacional de Aguas, Gas y Electricidad se incautó de Mengemor<sup>15</sup>, a través de su sección en Linares, la Sociedad de Electricistas y Similares La Electra, en manos de la Unión General de Trabajadores (UGT). Se sabe que la UGT solicitó el nombramiento de un interventor del Estado, que fue designado y del que no conocemos su identidad<sup>16</sup>.

12. Esta cifra no incluye las potencias de las centrales de Gas y Electricidad de Córdoba y la Compañía General de Granada, debido a que se desconoce su producción durante esos años. De esta manera, compararé la producción y la potencia de las mismas instalaciones.

13. Archivo de la Familia Gil Moreno de Mora (AFGMM), *Informe de José Luis Fernández*, 15 de febrero de 1938.

14. En esa misma disposición se creó un Consejo General de Electricidad, encargado de coordinar todas las empresas de producción y distribución de fluido, que estaría formado por un presidente, un vicepresidente, un director técnico, un director administrativo, un secretario, seis consejeros y un delegado de cada empresa o sector en que se éstas se agrupaban. Acerca de la legislación en materia de electricidad en la España republicana, véase San Román (2006), pp. 327-328.

15. En esta provincia fueron incautadas otras cuatro eléctricas. Martínez Hernández (2005), pp. 51-60. También lo fue Riegos y Fuerzas del Ebro; sobre su administración, véase Casals (1994), pp. 153-157.

16. Martínez Hernández (2005), pp. 51-60. Respecto a lo ocurrido en Andalucía con las direcciones de Sevillana y El Chorro. La primera siguió en manos del Consejo de Administración. Y la segunda, hasta febrero de 1937, estuvo dirigida por un comité, con mayoría de comunistas. No obstante, el Consejo de Administración se decantó por el lado nacional. Tras la conquista de Málaga, en febrero de 1937, se reunió con los que estaban en la ciudad. Bernal (1994), pp. 239-240. En cuanto a las principales eléctricas del país, el Consejo de Administración de Saltos del Duero se mantuvo en la España de Franco. Los consejeros de Hidroeléctrica Española quedaron o se incorporaron al territorio nacional. El Consejo de Administración de Hidroeléctrica Española fue intervenido por el gobierno de la República, permaneciendo sólo

El 2 de agosto de 1936 el gobierno de la República aprobó las incautaciones realizadas de fincas rústicas y fábricas. Y mediante el decreto de 30 de agosto del mismo año el Estado intervino “todas las sociedades que tengan por objeto realizar operaciones de crédito, producción o consumo”. Sánchez Asiaín opina que con esta norma se intentó recuperar el control sobre las colectivizaciones. Al aplicarse, teóricamente fueron intervenidas las compañías de agua, gas y electricidad, de teléfonos, de ferrocarril y la Compañía Arrendataria del Monopolio de Petróleos<sup>17</sup>.

El gobierno, por medio de dos órdenes de febrero y marzo de 1937, creó dos figuras jurídicas: la empresa intervenida y la incautada. Para este último caso, que es el que nos ocupa, la responsabilidad económica pasaba a los órganos de gestión representantes del Estado. Establecía la constitución de un Comité de Control Obrero, integrado de forma paritaria por obreros y empleados de la propia industria pertenecientes a la UGT y la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) –en Mengemor sólo participó la UGT–. Además, fijaba las funciones del Comité, que tendría las actividades de administración propias del Consejo de Administración de una sociedad anónima, bajo la dirección del delegado interventor. La evolución de la contienda dio lugar al decreto de 15 de abril de 1938, que creó el Comisariado General de Electricidad, y supuso la militarización de la industria eléctrica, suprimiendo en teoría todos los organismos y comités de control. Esta disposición se aplicó parcialmente<sup>18</sup>, sin que sepamos si afectó a Mengemor.

En la zona rebelde, en un primer momento los responsables locales tomaron las riendas. Conforme el Consejo de Administración se fue recomponiendo, empezó a intervenir. Éste les dejó bastante margen de acción, aunque pedía información continuamente<sup>19</sup>. En la provincia de Córdoba sobresale la labor del inge-

---

uno de los consejeros, republicano. Asimismo se constituyó un comité de control. Según Elena San Román: “La coexistencia de propietarios, interventores del gobierno central y comité obrero hizo del Consejo de Administración de Hidroeléctrica Española un órgano muy politizado y poco operativo”. San Román (2009). La situación de Hidroeléctrica Ibérica fue más compleja. Las instalaciones en territorio rebelde fueron gestionadas por la Distribuidora Guipuzcoana, mientras que la central de Burceña, en Vizcaya, y la de Lafortunada, en Huesca, estuvieron buena parte de la guerra bajo dominio republicano. Hasta la toma de Bilbao, en el verano de 1937, hubo un Consejo paralelo en esta capital, con la participación del gobierno de Euskadi. Lo mismo le ocurrió a Saltos del Duero, pero aquí sin capacidad de decisión. Díaz Morlán y San Román (2009), pp. 83 y 86-87. San Román (2009).

17. Sánchez Asiaín (1999), pp. 52-53. Sobre la economía colectivizada, véase a título ilustrativo Garrido González (2006). Y sobre la economía en la Guerra Civil es muy interesante el libro de Martín Aceña y Martínez Ruiz (2006), que recoge gran parte de la bibliografía sobre el tema.

18. San Román (2006).

19. Como ha señalado Sánchez Asiaín (1999), p. 44, se hizo lo mismo que en otras importantes empresas, las cuales “mayoritariamente tenían sus sedes sociales en territorio republicano, fueron fijando nuevas cabeceras en territorio nacional, organizadas a partir de las instalaciones de su zona y de directivos y accionistas residentes en ese territorio o huidos del territorio republicano”.

niero José Luis Fernández García, al frente de Mengemor, y Joaquín Carbonell Trillo-Figueroa, como director de Gas y Electricidad de Córdoba. Ambos se ocuparon del conjunto del negocio. Y en la provincia de Granada, Francisco Huertas, como director de la Compañía General de Electricidad de Granada<sup>20</sup>.

José Pedro Gil Moreno de Mora y Plana (1892-1945) estuvo en permanente contacto con estos señores, visitó repetidamente las instalaciones y fue el nexo de comunicación entre éstos y el Consejo de Administración. Varias razones explican que desempeñase un papel tan relevante. Una de ellas era su excelente formación técnica y empresarial. Era hijo de Pedro Gil Moreno de Mora, el cual fue propietario de Gas de Córdoba, empresa que en 1919 pasó a denominarse Gas y Electricidad de Córdoba. Estudió ingeniería en París, y visitó Inglaterra para adquirir maquinaria para la fábrica de gas. En 1914 ya ayudaba a su padre en el negocio. Asimismo participó activamente en la nueva sociedad. Su relación con los propietarios de Mengemor se remonta al menos a 1920, cuando ésta entró en el accionariado de Gas y Electricidad, y fue muy fructífera, ya que se extendió a otros proyectos en los que participó Carlos Mendoza Sáenz de Argandoña, como el Metropolitano de Madrid, convirtiéndose en una relación personal. Algo similar ocurrió con la familia Carbonell, fundadora de Electricidad de Casillas (1895), absorbida por Gas y Electricidad de Córdoba en 1920, especialmente con Joaquín Carbonell, quien desde entonces sería su director, cargo que desempeñó durante la Guerra Civil<sup>21</sup>. Por último, entre 1936 y 1939, José Pedro Gil Moreno de Mora fue agente del servicio de información del Estado Mayor en la zona nacional, lo que le permitió moverse con facilidad en ese territorio<sup>22</sup>.

¿Qué ocurrió con el Consejo de Administración? Veamos quiénes lo formaban antes del golpe de Estado (cuadro 1). Carlos Mendoza<sup>23</sup> y Antonio González Echarte<sup>24</sup> eran presidente y vicepresidente, respectivamente. Secretario: Antonio del Águila y Rada. Vocales: Venancio de Echevarría<sup>25</sup>, Manuel y Es-

20. También cabe señalar el trabajo de Carlos Sicilia, por Mengemor en Córdoba. Durante el conflicto, en las reuniones del Consejo de Administración siempre participaron representantes de la compañía en la provincia de Córdoba y de las filiales, excepto de la Vega de Armijo. *Actas del Consejo de Administración de Mengemor*, 20 de enero de 1940.

21. Fernández-Paradas (2009), pp. 40 y 102-105.

22. AFGMM, *José Pedro Gil Moreno de Mora, agente del servicio de información*.

23. Mendoza (1872-1950), como ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, participó en múltiples actividades: construcción de ferrocarriles y el Metropolitano de Madrid, obras hidráulicas y en el sector de la construcción. Núñez Romero-Balmas (2000).

24. González Echarte fue uno de los primeros técnicos españoles en instalaciones eléctricas y profesor de electricidad en la Escuela de Caminos. Núñez Romero-Balmas (1995), p. 50.

25. Desde 1923 Echevarría era consejero en representación del Banco de Vizcaya, el cual entró en el capital de Mengemor en 1913, controlando el 10,7% del mismo; y en el de Sevillana en 1917. Valero (1990a), p. 10. Bernal (1994), p. 27. Sobre la formación por parte del Banco de Vizcaya del mayor grupo eléctrico de país, véanse Errandonea (1936), pp. 70-75; Maluquer (1985), pp. 293-252; Antolín (1999), p. 433; Díaz Morlán y San Román (2009), y Valdaliso (2004). Este último afirma que la entidad apenas influyó en las decisiones de las eléctricas de las que era ac-

**CUADRO 1** - Consejo de Administración de Mengemor el 18 de julio de 1936

|                       |  |
|-----------------------|--|
| <b>Presidente</b>     | Carlos Mendoza   |
| <b>Vicepresidente</b> | Antonio González Echarte   |
| <b>Vocales</b>        | Venancio de Echevarría<br>Esteban Crespi de Valldaura<br>Manuel Crespi de Valldaura<br>Miguel de Otamendi<br>José María de Basterra<br>Tomás de Liniers<br>José Pedro Gil Moreno de Mora<br>Pedro Moreno Agrela<br>Alfredo Moreno Torres<br>Juan Gómez-Landero<br>José Mañas Guspi<br>José Luis de Ussía y Cubas<br>Juan Bautista Toll |

Fuente: Mengemor (1936). Elaboración propia.

teban Crespi de Valldaura, Miguel Otamendi<sup>26</sup>, José María de Basterra, Tomás de Liniers, José Pedro Gil Moreno de Mora, Pedro Moreno Agrela<sup>27</sup>, Alfredo Moreno Torres<sup>28</sup>, Juan Gómez-Landero, José Mañas Guspi, José Luis de Ussía y Cubas<sup>29</sup> y Juan Bautista Toll<sup>30</sup>. Ángel García de Vinuesa era director gerente desde 1925. Y José Luis Mendoza, hijo de Carlos Mendoza, subdirector gerente desde 1935.

El 18 de julio de 1936, Carlos Mendoza estaba en Madrid, esto es, en el lado republicano, donde fue llevado a la cárcel madrileña de Polier. Fue puesto en libertad gracias a la intervención del sindicalista Melchor Rodríguez, entonces director general de Prisiones, que le proporcionó escolta de protección formada por el sindicato del Metropolitano de Madrid, empresa de la que Men-

---

cionista, y que su presencia en los Consejos de Administración le servía para conocer su situación real.

26. Otamendi se encargó de la tramitación y el estudio del Metropolitano de Madrid. Núñez Romero-Balmas (2000), p. 205.

27. Hasta 1931 fue presidente de la Compañía General de Electricidad de Granada. Mengemor (1932).

28. Era hijo de Alfredo Moreno Ossorio.

29. Entre los negocios de Ussía destacan los mineros, hidroeléctricos y bancarios, habiendo participado en la fundación del Banco Central y del Banco de Crédito Industrial. En sus comienzos como empresario fue socio de la Banca Aldama, que había creado su padre, Luis de Ussía y Aldama. La Casa Aldama participó decisivamente en el saneamiento del activo del Chorro, en 1916. J. L. Ussía también fue miembro de los Consejos de Administración de Canalización y Fuerzas del Guadalquivir y El Chorro. Tortella (2000).

30. Mengemor (1936).

doza había sido uno de los principales impulsores<sup>31</sup>. A Ángel García de Vinuesa le aconteció algo parecido, ya que fue encerrado en la cárcel de San Antón, siendo liberado poco después<sup>32</sup>. La dirección de la Compañía de Madrid estuvo intervenida por comités de personal<sup>33</sup>.

El Consejo de Administración tardó en recomponerse. Su primera reunión se celebró seis meses después del estallido del conflicto, el 23 de enero de 1937, en la sucursal del Banco de Vizcaya en San Sebastián<sup>34</sup>. Asistieron los consejeros José María Basterra, Pedro Moreno Agrela, José Pedro Gil Moreno de Mora, éste también en representación de Manuel y Esteban Crespi de Valldaura, y Juan Antonio Bravo, en calidad de “secretario de la presidencia”<sup>35</sup>. En esta junta se lamentaron de no poder contar con los “demás miembros del Consejo ni de la Dirección por encontrarse en zona roja”. Asimismo acordaron “ofrecerse incondicionalmente al Generalísimo”<sup>36</sup>.

La siguiente sesión, celebrada el 7 de febrero de 1937, contó con los mismos asistentes. En ella, José Pedro Gil Moreno de Mora informó de su visita a las instalaciones, claro está, en la zona nacional.

En la reunión del 13 de abril de 1937, además de los que participaron en las anteriores estuvieron: Venancio de Echevarría por el Banco de Vizcaya<sup>37</sup>; Esteban de Valldaura; Carlos Sicilia por Mengemor en Córdoba, y Antonio Guardiola por la Compañía General de Electricidad de Granada. Se reiteró la adhesión al Movimiento Nacional y al Caudillo, para lo que se encargó a Juan A. Bravo la redacción de un escrito, en el que se hiciese constar la ayuda prestada en la Andalucía “liberada”. Y se decidió entregar a Franco 100.000 pesetas.

Asimismo, se constituyó el Consejo, para que representase a la sociedad. Por unanimidad nombraron presidente interino a Venancio Echevarría y se-

31. Valero (1990b). Bernal (1994), p. 219. Núñez Romero-Balmas (2000), p. 205.

32. Joan Colás, ingeniero de la compañía, tuvo peor suerte, ya que fue asesinado. En cuanto a José Luis Mendoza, estuvo preso en Barcelona, siendo liberado tras la caída de la ciudad. AFGMM, *Informes de Luis Fernández*: 8 de diciembre de 1936, 23 de mayo de 1938 y 20 de febrero de 1939.

33. Valero (1990b).

34. Hasta la reunión del 8 de enero de 1938, en Bilbao, siempre fueron en San Sebastián. Las restantes se hicieron en Córdoba y Granada. Tras la ocupación de San Sebastián por los sublevados, esta ciudad fue la residencia de muchos empresarios, congregándose en ella numerosos órganos de gobierno de empresas. Lo mismo ocurrió con los principales bancos privados, que fijaron allí su sede. Torres (2000), pp. 438 y 446-447.

35. Bravo fue subdirector de Canalización y Fuerzas del Guadalquivir. Y en septiembre de 1936 fue nombrado miembro de la Comisión de Industria y Comercio. *Boletín Oficial de la Junta de Defensa Nacional de España*, 4 de septiembre de 1936.

36. *Actas del Consejo de Administración de Mengemor*, 23 de enero de 1937.

37. Venancio de Echevarría presidió el Consejo del Banco de Vizcaya hasta enero de 1937, siendo sometido a un proceso de depuración, y nombrado consejero delegado de la entidad en septiembre de ese año y consejero del Comité Central de la Banca Española en 1938. Posteriormente sufrió un expediente de responsabilidades políticas, cuya sentencia fue revocada. Sánchez Asiaín (1999), p. 291. Torres (2000), p. 456.

cretario interino a Juan Antonio Bravo. Y resolvieron domiciliar Mengemor provisionalmente en San Sebastián, en las oficinas de la sucursal del Banco de Vizcaya, situadas en la Avenida de la Libertad<sup>38</sup>.

Con este acuerdo se adelantaron al decreto-ley de 29 de diciembre de 1937, el cual consideró único domicilio legal de las empresas el que tenían con anterioridad al 18 de julio de 1936, siempre que quedase en territorio “liberado”, o cualquier otro que se situase dentro de éste, previo acuerdo de las sociedades en juntas reunidas en dicho territorio. De igual modo sólo tendrían validez jurídica las juntas que se celebraran en zona nacional. El Consejo de Mengemor normalizó su situación en el Juzgado de Córdoba, el 4 de enero de 1938, “acreditando su personalidad”. En el auto se ordenó que se formase el Consejo con las mismas personas que lo formaban el 18 de julio de 1936, siempre y cuando estuviesen en la España “liberada”<sup>39</sup>.

Es importante señalar que, al menos desde el 6 de abril de 1937, Ángel García de Vinuesa informó por carta a la dirección de Mengemor en Córdoba, comunicando el buen estado de su familia y de la de Carlos Mendoza, lo que indica que estaban en contacto, sin que sepamos si pudieron influir en la marcha de la compañía<sup>40</sup>.

A la sesión del 5 de septiembre de 1937 se sumaron Alfredo Moreno de Torres y Antonio González Echarte, con lo que ya había mayoría en el Consejo, puesto que se tuvo noticia del posible fallecimiento de Gómez-Landero.

### **La producción de electricidad crece en ambas zonas**

Los datos de que disponemos permiten analizar la trayectoria de la electricidad producida. Para el conjunto de Mengemor sólo conocemos la producción de 1936, 103.066.644 kwh, cifra ligeramente más elevada que la de 1935 (102.566.075 kwh)<sup>41</sup>. Del 1 de enero al 20 de julio de 1936 fueron 66.432.844 kwh, mientras que en el resto del año fueron 36.633.800 kwh. De esta última cifra, el 55,7% correspondió a la República y el 44,3% a los sublevados.

Veamos lo que sucedió en cada parte. De la España republicana sabemos la producción conjunta de las centrales del Jándula y Encinarejo (29.150 KVA)<sup>42</sup>,

38. *Actas del Consejo de Administración de Mengemor*, 13 de abril de 1937.

39. AFGMM, *Carta de Juan Bautista Toll para José Pedro Gil Moreno de Mora*, 5 de enero de 1938.

40. En julio de 1937 la dirección de Córdoba también recibió carta de Carlos Mendoza. AFGMM, *Informes de José Luis Fernández*: 6 de abril de 1937 y 17 de agosto de 1937.

41. Estas cifras y las restantes no comprenden la producción de las filiales.

42. Las otras centrales que quedaron en zona leal fueron: Olvera, Los Escuderos, El Vado de Ollas, Racioneros, Mengibar, Valtodano, Casas Nuevas, Marmolejo y Batanes, que sumaban alrededor de 13.000 KVA de potencia. Consejo de Energía (1932). Dirección General de Industria (1936).

**CUADRO 2** - Producción de electricidad de las centrales del Jándula y Encinarejo\* (1935-1939)

| Años | Producción (kwh) | Índice (100=1936) |
|------|------------------|-------------------|
| 1935 | 13.722.945       | 97,1              |
| 1936 | 14.126.900       | 100               |
| 1937 | 14.670.200       | 104               |
| 1938 | 17.574.700       | 124               |
| 1939 | 37.223.600       | 264               |

\*Ambas centrales estuvieron en manos de la República hasta el 31 de marzo de 1939.

Fuente: Mengemor (1940). Elaboración propia.

entre 1935 y 1939. Como he comentado, estas instalaciones quedaron en ese bando desde el principio de la guerra. Los datos del cuadro 2, tomando como punto de referencia 1936<sup>43</sup>, reflejan un ligero crecimiento en 1937, mucho más acusado en 1938 (un 24% mayor que la de 1936) y en 1939 (un 164% superior a la de 1936). Así pues, La Colectividad Mengemor funcionó bastante bien. Tres factores jugaron a su favor. Primero, en julio de 1936 el embalse del Jándula estaba lleno. Segundo, estas centrales apenas sufrieron daños. Y por último, la provincia de Jaén se mantuvo comunicada con otros territorios leales hasta el final de la conflagración, lo cual pudo facilitar la compra y la reposición de material. Éste pudo conseguirse recurriendo al existente en otras instalaciones<sup>44</sup>.

El cuadro 3 muestra la producción en la zona sublevada<sup>45</sup>, e incluye todas las centrales, salvo las de las filiales. Entre el 19 de julio y el 31 de diciembre de 1936 fue de 16,2 millones de kwh; en 1937 de 61 millones. Del 21 julio al 28 de agosto de 1936 sólo contaron con la central de Alcalá del Río (7.600 KVA). A la que se sumó la de Posadas (610 KVA) el 29 de agosto. A finales de año tomaron las del Carpio (7.600 KVA) y La Vega (725 KVA), si bien esta última no funcionó debido a la falta de personal, su escasa potencia y a que estuvo bajo fuego enemigo al menos hasta finales de 1937<sup>46</sup>. Así pues, durante gran

43. He elegido el año 1936 como punto de comparación porque pretendo comparar lo ocurrido en Mengemor con otras eléctricas, y resulta que de las centrales que quedaron en la Mengemor nacional sólo tengo información desde el 21 de julio de 1936 hasta el 31 de marzo de 1939.

44. Jaén limita con las provincias de Ciudad Real y Albacete, que fueron fieles a la República hasta el final. Además, es posible que el personal de la empresa que huyó del sector rebelde trabajase en La Colectividad.

45. Las provincias que tuvieron peor comportamiento industrial eran en su mayoría republicanas. Si bien las había nacionales, como Córdoba, que en 1937 ocupó el puesto 34, debido probablemente a que siempre estuvo en la línea del frente. Catalán (2006), pp. 222-224.

46. AFGMM: *Informe de José Luis Fernández*, 31 de diciembre de 1937; y *Carta de Joaquín Carbonell para José Pedro Gil Moreno de Mora*, 2 de enero de 1937.

**CUADRO 3** - Producción de electricidad de Mengemor en la zona nacional (21 de julio de 1936 a 31 de marzo de 1939)

| Años | Producción (kwh) | Índice (1936=100) |
|------|------------------|-------------------|
| 1936 | 16.240.100       | 100               |
| 1937 | 61.017.000       | 358               |
| 1938 | 54.948.500       | 338               |
| 1939 | 17.871.600       | 110               |

Fuente: AFGMM: José Luis Fernández, *Estado comparativo de la situación general de Mengemor en relación con los años 1935 y 1936. Año 1938*; e *Informes de José Luis Fernández*: 3 de febrero, 4 de marzo y 5 de abril de 1939. Elaboración propia.

**CUADRO 4** - Producción de Alcalá del Río, Posadas y El Carpio (1935-1938)

| Años | Producción (kwh) | Índice (1936=100) |
|------|------------------|-------------------|
| 1935 | 49.622.170       | 107               |
| 1936 | 46.361.080       | 100               |
| 1937 | 61.017.000       | 131,6             |
| 1938 | 54.948.500       | 118,5             |

Fuente: AFGMM: José Luis Fernández, *Estado comparativo de la situación general de Mengemor en relación con los años 1935 y 1936. Año 1938*; e *Informes de José Luis Fernández*: 3 de febrero, 4 de marzo y 5 de abril de 1939. Elaboración propia.

parte del segundo semestre de 1936 –hasta la conquista del Carpio– se dispuso de una potencia de 8.210 KVA y durante el resto de la conflagración fue de 18.710 KVA, es decir, se multiplicó por 2,3.

En 1938 se observa un descenso de la producción del 20% respecto del año anterior. Éste se dio a partir de junio, por el fortísimo estiaje (en esos años la producción era de origen hidráulico) y porque desde el pantano del Jándula no se dejó pasar agua hacia territorio rebelde<sup>47</sup>.

En los tres primeros meses de 1939 se produjeron 17,8 millones de kwh, un 12,5% inferior a la del mismo periodo del año anterior (20,1 millones).

El cuadro 4 muestra la producción de las centrales de Alcalá del Río, Posadas y El Carpio de 1935 a 1938. Recuérdese que desde finales de 1936 las tres estuvieron en poder de los sublevados. En 1935 su producción rozó los 50 millones de kwh. En 1936<sup>48</sup> hubo un retroceso del 7% respecto a 1935, que se de-

47. AFGMM, *Informe de José Luis Fernández*, 9 de agosto de 1938.

48. Para el año 1936, la documentación consultada no distingue la producción de estas centrales según estuvieran en manos de los leales o los rebeldes.

bió al primer impacto de la guerra. Durante los cinco primeros meses de la misma los republicanos controlaron la central del Carpio, de la que extrajeron 5.650.100 kwh. En el mismo periodo la de Alcalá del Río quedó para los nacionales y generó más de 15 millones, cuando su potencia era considerablemente inferior a la del Carpio. La razón principal de esta diferente trayectoria radica en su emplazamiento, ya que El Carpio estuvo en la línea del frente. En 1937 observamos un aumento importante de la producción, del 31% respecto de 1936, porcentaje que menguó al 18% en 1938. El estiaje de ese año explica el descenso.

Así pues, en líneas generales la producción creció en ambas zonas, lo que indica un mayor aprovechamiento de los recursos. En parte esto fue posible debido a los escasos daños sufridos por las instalaciones. En el bando alzado los directivos locales mantuvieron en marcha el aparato productivo reponiendo y comprando material. En el siguiente apartado veremos que el problema surgido por la pérdida de personal, ya fuese por fallecimiento o huida, se intentó resolver contratando a trabajadores eventuales. En la zona leal, al estallar el conflicto, los embalses de mayor capacidad estaban llenos. Más adelante plantearemos la posibilidad de que parte de los empleados que huyeron del territorio alzado trabajasen en La Colectividad Mengemor. Otro factor a tener en cuenta es el hecho de que la provincia de Jaén estuvo comunicada con otros territorios republicanos hasta el final de la guerra. Esta circunstancia pudo facilitar la adquisición y la reposición del equipamiento. Desgraciadamente, la documentación consultada apenas ofrece información sobre la gestión de la empresa en la zona leal.

Según Jordi Catalán, la producción de electricidad durante la guerra civil “cayó más bien poco (nunca por debajo del 75 por 100 del nivel de 1935), puesto que no utilizaba materias primas de importación y vendía en mercados regionales”<sup>49</sup>. La información recogida sobre Mengemor confirma esta idea. No olvidemos que durante la contienda la escasez de carbón, gasolinas y aceites pesados convirtió la electricidad en la principal fuente de energía<sup>50</sup>. Las industrias de guerra y otros sectores estratégicos incrementaron sus demandas de fluido. La Mengemor nacional suministró electricidad a las Minas de La Re-

49. Catalán (2006). Similar conclusión en Sudrià (1990), p. 168; Carreras (2005), y Sánchez Asiaín (1999), p. 97. Según Garrués (1997), p. 115, en la zona vasconavarra la producción de electricidad se estancó. La producción industrial en cada territorio tuvo un comportamiento distinto, siendo muy negativa en el republicano y mucho mejor en el nacional. Catalán (2006), p. 224. Sobre la producción industrial de Cataluña y la organización de las industrias en la zona de Burgos, véase Bricall (1985). San Román (2009) señala: “La guerra civil española afectó de modo muy diferente a las empresas que operaron en uno y otro bando. La movilización industrial planificada de la España de Franco benefició a las sociedades allí instaladas, mientras que el desorden industrial de la República perjudicó las actividades de sus empresas, incluso cuando sus dueños apoyaron a los sublevados”.

50. Díaz Morlán y San Román (2009).

**CUADRO 5** - *La producción de las eléctricas en la zona republicana. Mengemor e Hidroeléctrica Española (1936=100)*

| Empresa/Año | Mengemor   |      | Hidroeléctrica Española |     |
|-------------|------------|------|-------------------------|-----|
| 1935        | 13.722.945 | 97,1 | 463.929.287             | 116 |
| 1936        | 14.126.900 | 100  | 399.337.011             | 100 |
| 1937        | 14.670.200 | 104  | 441.460.684             | 111 |
| 1938        | 17.574.700 | 124  | 551.204.268             | 138 |
| 1939        | 37.223.600 | 264  | 446.839.555             | 112 |

*Fuente:* Los datos de Mengemor en el cuadro 2. Los de Hidroeléctrica Española en San Román (2009). Elaboración propia.

unión (Sevilla)<sup>51</sup>, a La Sociedad Española de Construcciones Electromecánicas (SECEM)<sup>52</sup>, que fabricó casquillos para balas de fusiles y cañones, y a la cementera Asland, estas dos últimas en la capital cordobesa.

¿Cómo evolucionó la producción de electricidad en las otras grandes eléctricas? El cuadro 5 permite comparar lo ocurrido en la Mengemor republicana respecto a Hidroeléctrica Española<sup>53</sup>, cuyos activos quedaron en su totalidad en la República. En 1935 Hidroeléctrica Española produjo 463 millones de kwh, mientras que Mengemor produjo 13 millones. Pese a que los niveles de producción eran muy diferentes, en ambas eléctricas la producción creció. Si tomamos como referencia el año 1936, en 1938 fue un 24% y un 38% superior, respectivamente en Mengemor y en Hidroeléctrica Española. Ya he comentado las razones que explican el crecimiento de la producción en Mengemor. Para Hidroeléctrica Española, Elena San Román señala varios factores explicativos de ese crecimiento: los escasos daños sufridos por las instalaciones, el hecho de que los trabajadores no cayeran en desmanes, la menor intervención del gobierno central en comparación con su actuación en otras eléctricas, además de que logró mantener su mercado, mediante los acuerdos con otras empresas del sector. Estos acuerdos posibilitaron el reparto de clientes y evitaron la caída de los precios<sup>54</sup>.

51. Y de manera indirecta a las industrias de guerra que Sevillana abastecía. Valero (1990b). Sarmiento (1992), p. 190. Catalán (2006), p. 194.

52. En 1917, SECEM fue fundada, entre otros, por la Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya. Se constituyó para la elaboración, reparación, compra-venta y alquiler de maquinaria, fundamentalmente la utilizada para generar electricidad. Sarmiento (1992), pp. 25-26.

53. En la nota 16 he comentado que durante el conflicto Hidroeléctrica Ibérica tuvo sus activos divididos entre las dos zonas, si bien no sabemos cómo se repartió la producción en ambos sectores. En 1936 produjo 220,6 millones de kwh, un 37% menos que en 1935. En 1938 fue un 30% inferior a la de 1936 y sólo un 7% inferior a la de 1935. En 1939 superó los niveles de preguerra. Antolín (2006), p. 175.

54. Esta autora destaca las dificultades para el mantenimiento y la mejora de las instalaciones, debido a la falta de materiales y a los problemas para importarlos. San Román (2009), p. 4.

**CUADRO 6** - *La producción de las eléctricas en la zona nacional. Mengemor, Sevillana, El Chorro y la Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya (1936=100)*

| Empresa/<br>Año | Mengemor   |     | Sevillana   |       | El Chorro  |       | SMMP       |     |
|-----------------|------------|-----|-------------|-------|------------|-------|------------|-----|
| 1935            |            |     | 129.814.000 | 175,5 | 24.130.290 | 82,3  | 35.006.630 | 164 |
| 1936            | 16.240.100 | 100 | 73.779.000  | 100   | 29.314.100 | 100   | 21.357.846 | 100 |
| 1937            | 61.017.000 | 358 | 87.620.000  | 119   | 29.185.960 | 99,6  | 26.080.778 | 122 |
| 1938            | 54.948.500 | 338 | 133.529.000 | 180,9 | 31.554.350 | 107,6 | 37.218.588 | 174 |
| 1939            | 17.871.600 | 110 | 133.726.000 | 181,2 | 28.174.600 | 96,1  | 39.267.537 | 184 |

*Fuente:* Los datos de Mengemor en el cuadro 3. Los de Sevillana en Bernal (1993), pp. 112-113. Los del Chorro en Sociedad Hidroeléctrica El Chorro (1940). Los de la central de la SMMP en Peñarroya en Sarmiento Martín (1992), p. 62. Elaboración propia.

El cuadro 6 muestra la producción en la zona rebelde de la Mengemor nacional, de Sevillana de Electricidad, de El Chorro y de la central térmica que la Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya tenía en las minas de Peñarroya (provincia de Córdoba). En la Mengemor nacional la producción de 1937 (61.017.000 kwh) fue un 258% superior a la del segundo semestre de 1936. Es decir, aunque comparamos periodos de diferente duración, esta cifra indica que tuvo lugar un aumento espectacular de la producción. El ligero retroceso de 1938 se explica por la sequía. En cuanto a Sevillana, desde el principio, casi la totalidad de su zona de influencia (provincias de Sevilla, Cádiz y Huelva)<sup>55</sup> quedó en el lado sublevado. Respecto a 1936 (73.779.000 kwh), el fluido generado en 1937 se incrementó un 19% y en 1938 un 81%, siendo en 1939 similar al de 1938<sup>56</sup>. Hidroeléctrica del Chorro, presente en la provincia de Málaga, fue controlada por un comité comunista hasta el 7 de febrero de 1937, cuando los nacionales tomaron la ciudad de Málaga, quedando en su poder la mayor parte de la provincia. El servicio sólo sufrió restricciones momentáneas, provocadas por los bombardeos. Las restricciones se dieron igualmente tras la ocupación por parte de los rebeldes<sup>57</sup>. Si tomamos como punto de comparación 1936 (29.314.100 kwh), en ese año fue un 18% superior a la de 1935, en 1937 fue similar, en 1938 fue un 7% mayor, y en 1939 disminuyó ligeramente<sup>58</sup>. Por tanto, su producción se situó en los años 1937-1939 en niveles muy parecidos a los de 1936, mostrando un comportamiento menos positivo que el de las restantes eléctricas aquí comentadas. La producción de la cen-

55. Sevillana de Electricidad también tenía una pequeña presencia en la provincia de Málaga. Saltos del Duero mantuvo sus instalaciones en la España de Franco. San Román (2006).

56. Bernal (1993), pp. 112-113.

57. Bernal (1994), p. 239.

58. Sociedad Hidroeléctrica El Chorro (1940).

tral térmica de la Sociedad Minero Metalúrgica de Peñarroya disminuyó un 64% en 1936 respecto de 1935. En relación con 1936 (el 14 octubre fue tomada por los golpistas), en 1937 fue un 20% mayor y en 1938-1939 alrededor de un 78% mayor<sup>59</sup>.

El hecho de que la producción de Mengemor aumentase contribuyó de forma decisiva a que el mercado continuase funcionando. A este respecto, sabemos lo que pasó en territorio alzado. Los principales problemas fueron los impagos y el fraude eléctrico<sup>60</sup>. Los deudores fueron los particulares, los ayuntamientos y los grandes clientes industriales.

En cuanto a los particulares, lo ocurrido en Córdoba capital, cuyo mercado tenía Gas y Electricidad de Córdoba, sirve de ejemplo. Recuérdese que desde el primer momento el golpe triunfó en esa ciudad. En 1936 los ingresos por venta de fluido (772.256 pesetas) fueron un 33% menores que los de 1935, porcentaje que en 1937 subió al 78%. La recaudación de los pueblos cordobeses conquistados a lo largo de la segunda mitad de 1936 debió descender aún más. Para facilitar el pago se decidió no cobrarles el fluido que habían consumido durante el periodo en el que habían estado en manos de los republicanos<sup>61</sup>.

Antes del estallido del conflicto, la morosidad de las corporaciones era elevada, debido al crónico déficit de recursos. Tras la conquista por parte de los rebeldes de un municipio, la Mengemor “nacional” planteaba al ayuntamiento que liquidara los descubiertos o, si no esto no era posible, que llegaran a un acuerdo que permitiese “recoger todo el dinero que se pueda”. Primero se visitaron los consistorios. Como éstos seguían demorándose, se comunicó al gobernador civil el propósito de suspender el suministro de las dependencias municipales. El gobernador respondió que razón no les faltaba, pero que estaban en una situación difícil, por lo que llamaría a los alcaldes para resolver el problema. La gestión dio resultado, ya que la mayoría se pusieron al día o firmaron convenios que supusieron una reducción de parte de la deuda, con el compromiso de abonar la restante.

A esta última opción se acogió el ayuntamiento de Granada, el cual, a principios de 1939, acordó con la Compañía General de Electricidad de Granada que el débito ascendía a 1.700.000 pesetas, de las cuales, al firmarse el acuerdo, 200.000 serían entregadas en efectivo, 150.000 en créditos anuales y otras 150.000 en títulos de la deuda de la corporación, quedando condonadas 1.200.000 pesetas.

59. Sarmiento (1992), p. 62. Desde finales de 1936 las minas e instalaciones de la SMMP quedaron a uno y otro lado de la línea de fuego. Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya España (1983), p. 577.

60. Hidroeléctrica Española se enfrentó a esos mismos problemas. San Román (2006), p. 336.

61. AFGMM: José Luis Fernández, *Estado comparativo de la situación general de Mengemor en relación con los años 1935 y 1936. Año 1938*; y *Carta de Joaquín Carbonell para José Pedro Gil Moreno de Mora*, 25 de febrero de 1937.

**CUADRO 7** - Ingresos de Mengemor en la zona nacional por venta de electricidad (1935-1939)

| Año  | Ingresos nominales<br>(1935=100) | Ingresos reales<br>(1935=100) |
|------|----------------------------------|-------------------------------|
| 1935 | 100                              | 100                           |
| 1936 | 84                               | 83                            |
| 1937 | 100                              | 86                            |
| 1938 | 93                               | 74                            |
| 1939 | 127                              | 89                            |

Fuente: Mengemor (1940). Para los cálculos reales he deflactado utilizando el índice de precios al por mayor de Maluquer (1989), p. 521. Elaboración propia.

El adeudo de algunos de los grandes abonados industriales supuso una rémora para la empresa, destacando el de Asland y el de dos fábricas de harinas de El Carpio<sup>62</sup>.

En lo tocante al fraude eléctrico, las noticias son escasas, si bien confirman su relevancia. Así, por ejemplo, en Granada se estimaba que rondaría el 40-50% de la electricidad consumida<sup>63</sup>.

Impagos y fraude eléctrico explican en buena medida el descenso de los ingresos por venta de electricidad (cuadro 7), ya que, como he comentado, la producción sí aumentó. Si nos atenemos a los ingresos reales, los cuales, al tener en cuenta la inflación, reflejan mejor lo sucedido, vemos como en la zona nacional, durante los años de la guerra, se recaudó alrededor de un 17% de promedio menos que en 1935, año en el que se ingresaron 7,8 millones de pesetas.

Como se observa en el cuadro 8, en la guerra los gastos de explotación reales fueron un 16% de media inferiores a los de 1935, año en el que ascendieron a 3,7 millones de pesetas. Por tanto, los ingresos (no los gastos de explotación) debieron afectar negativamente a los beneficios. De éstos, únicamente sabemos que en 1936 disminuyeron un 40% respecto a los de 1935, y que en 1939 se recuperaron, al ser “equivalentes a los obtenidos en 1935”<sup>64</sup>.

### Las instalaciones y su mantenimiento

En general, las instalaciones de las eléctricas andaluzas apenas sufrieron daños, con independencia de que quedasen en un bando u otro. Por ejemplo,

62. *Actas del Consejo de Administración de Mengemor*, 24 de marzo de 1939. AFGMM, *Informe de José Luis Fernández*, 18 de junio de 1938. Asland comenzó a pagar en septiembre de 1938. AFGMM, *Informe de José Luis Fernández*, 3 de septiembre de 1938.

63. *Actas del Consejo de Administración de Mengemor*, 24 de marzo de 1939.

64. Mengemor (1940).

**CUADRO 8** - *Gastos de explotación en la zona nacional por venta de electricidad (1935-1939)*

| Año  | Gastos de explotación nominales<br>(1935=100) | Gastos de explotación reales<br>(1935=100) |
|------|---|--|
| 1935 | 100   | 100  |
| 1936 | 82  | 81   |
| 1937 | 106   | 91   |
| 1938 | 111   | 88   |
| 1939 | 110   | 77   |

*Fuente:* Mengemor (1940). Para los cálculos reales he deflactado utilizando el índice de precios al por mayor de Maluquer (1989), p. 521. Elaboración propia.

en Sevillana incluso las pocas que permanecieron en el lado republicano apenas tuvieron desperfectos<sup>65</sup>. Veamos lo ocurrido en Mengemor.

A principios de 1937, José Pedro Gil Moreno de Mora recibió varias cartas en las que Joaquín Carbonell y Carlos Sicilia le informaban del estado de las instalaciones, después del avance que se dio a finales de 1936<sup>66</sup>. La presa y la central del Carpio apenas habían sufrido desperfectos durante el dominio “rojo”<sup>67</sup>. En la primera consistieron en la voladura de uno de los tableros de cemento sobre los que pasaba la carretera. En la segunda en pequeños sabotajes, como la ocultación de piezas, de fácil reposición. Las centrales de Posadas y La Vega estaban bien.

Al final del enfrentamiento únicamente sobresalieron: en territorio nacional algunos destrozos en la central cordobesa de La Vega<sup>68</sup> y, de menor consideración, en las granadinas de Maitena y Moclín; y en territorio republicano grandes daños en las redes de distribución de Porcuna y Lopera, en la provincia de Jaén, muy cercanas al frente durante toda la guerra<sup>69</sup>.

En cuanto a las reparaciones y ampliaciones, conocemos las de la zona alzada. En la segunda mitad de 1936, se arreglaron varias líneas, incluidas las de los pueblos “reconquistados”. En 1937, se repararon varios transformadores de la Central del Carpio, uno de los Grupos de Posadas, dos turbinas de Al-

65. Del mismo modo fueron de escasa consideración los del Chorro. Bernal (1994), pp. 185 y 238. Alarcón (2000), p. 68.

66. A partir de ese momento y hasta el final el frente se estabilizó (mapa 1). AFGMM: *Carta de Joaquín Carbonell para José Pedro Gil Moreno de Mora*, 2 de enero de 1937; y *Carta de Carlos Sicilia para José Pedro Gil*, 9 de enero de 1937.

67. Tras la toma de la central, un destacamento la custodió hasta julio de 1938. AFGMM, *Informe de José Luis Fernández*, 31 de julio de 1938.

68. AFGMM, *Informe de José Luis Fernández*, 5 de marzo de 1938.

69. Mengemor (1940). Bernal (1994), p. 219. AFGMM, *Informe de José Luis Fernández*, 30 de marzo de 1939.

calá del Río, y se construyó una línea directa a Asland. En 1938, se recompu-so la línea del Carpio a Córdoba<sup>70</sup>.

Así pues, la mayoría de las obras fueron de remodelación, como era de esperar en un contexto de falta de recursos económicos y ante las dificultades para comprar material. En un primer momento Mengemor recurrió a Geathom<sup>71</sup>. Sabemos que el 8 mayo de 1937 Mengemor le pidió que enviase personal para revisar un transformador que recientemente había reparado, y arreglar otros dos.

Geathom respondió que le era imposible<sup>72</sup>, por lo que acudió a La Constructora Nacional de Maquinaria Eléctrica, la cual efectuó casi todas las reparaciones durante la contienda. Decisión que también tuvo que ver con los malos resultados que dieron algunos de los arreglos de Geathom<sup>73</sup>. La Constructora Nacional estaba en el municipio de Córdoba, dentro del perímetro de La Electromecánicas. Fue constituida en 1930 para fabricar, reparar y vender maquinaria eléctrica, con un capital de 12 millones de pesetas<sup>74</sup>. Como el personal era escaso, fue habitual que alguno de sus montadores trabajasen con el de Mengemor<sup>75</sup>.

Excepcionalmente Mengemor recurrió a AEG. Así, a principios de 1938 le pidió un nuevo bobinado a la sucursal de Sevilla. AEG comunicó que tardaría cinco meses en suministrarlo y que uno de sus especialistas debería montarlo. La Constructora Nacional solucionó el problema reparando las bobinas<sup>76</sup>.

La falta de piezas fue una constante, que se solucionó habitualmente arreglando el material existente<sup>77</sup> y, cuando esto no era posible, utilizando el de

70. AFGMM, *Informes de José Luis Fernández*: 15 de enero de 1937, 3 de enero de 1938 y 9 de enero de 1939.

71. Geathom nació en 1931, cuando *Allgemeine Elektrizitaets-Gesellschaft* (AEG), Thomson Houston y General Electric llegaron a un acuerdo internacional “en virtud del cual cruzaron sus participaciones hasta 1939”. En nuestro país, este proyecto se materializó en la creación de Geathom, S.A., con un capital de 20 millones de pesetas, dedicada a la fabricación de maquinaria y aparatos eléctricos. *ABC*, 7 de octubre de 1931. *La Energía Eléctrica*, 10 de enero de 1932. Beltrán (1999), p. 71. Nadal, Sudrià, Gómez Mendoza y San Román (2003), p. 190. Álvaro Moya (2007). Castro (2007), pp. 99-100. Puig Raposo y Álvaro Moya (2007), p. 113. AEG era una rama independiente de Edison, que desde 1887 tenía la exclusividad de sus productos para Europa. En 1903 absorbió a la Unión Elektrizitäts AG de Berlín, que había sido fundada por la Thomsom-Houston. Bartolomé (2009), p. 123.

72. AFGMM, *Informes de José Luis Fernández*: 8 de mayo de 1937 y 11 de mayo de 1937.

73. AFGMM, *Informes de José Luis Fernández*: 4 de octubre de 1937, 17 de octubre de 1937, 3 de noviembre de 1937 y 13 de julio de 1938.

74. De este capital, el 30,6% fue sucrito por la Sociedad Española de Construcciones Electromecánicas, que aportó parte de sus instalaciones de Córdoba; el 22,2% por la Sociedad Española de Construcción Naval, que dio el terreno en Reinosa, donde se levantó otra factoría; la misma cuota de participación tuvo el Banco de Bilbao; el 16,7% la compañía Westinghouse Electric; y el 8,3% Le Material Electricque. Sarmiento (1992), pp. 81-82.

75. AFGMM, *Informe de José Luis Fernández*, 17 de mayo de 1937.

76. AFGMM, *Informes de José Luis Fernández*: 21 de enero de 1938 y 25 de enero de 1938.

77. Lo mismo hizo Sevillana. Bernal (1994), p. 185. A similares problemas se enfrentó Hidroeléctrica Española. Díaz Morlán y Elena San Román (2009).

otras centrales de la Compañía o el de otras eléctricas. Por ejemplo, en mayo de 1937 se pidió un transformador a Sevillana, o en enero de 1938 Industrias, Fuerzas y Riegos del Genil le cedió uno, para asegurarse de que Mengemor le hiciese llegar el fluido<sup>78</sup>.

Apenas se compró material. A finales de 1937 se hizo la adquisición más costosa a la multinacional alemana Siemens, un transformador de 33.000/5.000 voltios por 44.000 pesetas<sup>79</sup>.

A diferencia de las instalaciones, el personal sufrió duramente las consecuencias de la guerra. Acerca de esto únicamente contamos con la información proporcionada por la Mengemor “nacional”<sup>80</sup>. A comienzos de 1937 ésta hizo un balance de la situación de la plantilla en las centrales que estaban bajo su control. El 18 de julio de 1936 había 159 empleados. De esta cifra, a principios de 1937 faltaban 88 (el 55%). ¿Qué había ocurrido con ellos? Los “rojos” habían fusilado a 8 trabajadores (el 9,1%). Los sublevados habían fusilado a otros 10 (el 11,4%). Es decir, entre los dos bandos asesinaron al 20,5% de los empleados. El 79,5% restante (70 trabajadores) se encontraba “voluntaria o forzosamente en terreno ocupado por los rojos”.

Sabemos los cargos que ocupaban 6 de los 8 asesinados por los republicanos: uno pertenecía a la dirección (el mencionado Juan Colás), el jefe de líneas de Linares, el jefe de redes de Andujar y los encargados de Palma del Río, Bujalance y Porcuna. En cuanto a los asesinados por los alzados, desempeñaban los siguientes puestos: el jefe de la central de Posadas, el encargado de Pedro Abad, un auxiliar de la subestación de Córdoba, el guarda de líneas de Puente Palmera, y de Alcalá del Río el guarda de líneas, el engrasador y cuatro electricistas. De los 70 empleados que se encontraban “voluntaria o forzosamente en terreno ocupado por los rojos”, sabemos había 21 operarios de la Central del Carpio (incluidos su jefe y subjefe), 7 de La Vega, 5 de Posadas, e igual número en Villa del Río<sup>81</sup>. Por tanto, en territorio rebelde la pérdida de personal parece que fue superior. Este problema se subsanó intensificándose el trabajo de los que quedaron, recurriendo al de las filiales y, sobre todo, contratando a eventuales, cuyo número aumentó considerablemente: de octubre de 1936 a enero de 1937 fueron contratados 30, con lo que sumaban 44<sup>82</sup>.

78. AFGMM, *Informes de José Luis Fernández*: 14 de mayo de 1937 y 3 de enero de 1938.

79. La Constructora Nacional ofreció por un transformador similar un precio más elevado (90.000 pesetas). AFGMM, *Informes de José Luis Fernández*: 11 de noviembre de 1937 y 3 de febrero de 1938.

80. Mengemor (1940).

81. Como he comentado, es muy probable que algunos de los trabajadores de las centrales de la zona nacional, que salieron de ella, engrosasen La Colectividad Mengemor.

82. AFGMM, *Informes de José Luis Fernández*: 31 de octubre de 1936 y 15 de enero de 1937.

## Conclusiones

El estudio de la Compañía Mengemor resulta interesante por diversas razones, tales como su relevancia en el ámbito andaluz y nacional, y el hecho de que durante la contienda permanecieron divididos sus activos y sus órganos de gestión. En general, la documentación conservada refleja mucho mejor lo ocurrido en el lado sublevado, si bien es posible conocer a grandes rasgos lo sucedido en el republicano.

A finales de 1936 se estabilizó el frente en una línea que se correspondía *grosso modo* con los límites de las provincias de Córdoba y Jaén, las cuales quedaron en territorio rebelde y leal, respectivamente. Lo mismo ocurrió con las instalaciones de Mengemor. Las de la provincia de Granada permanecieron en el bando nacional. La potencia de las centrales (sin incluir las filiales) se repartió, desde 1937, como sigue: el 68% para la República y el 28% para los alzados.

La dirección de la empresa experimentó importantes cambios. Así, en principio la “cúpula” quedó descabezada, ya que el presidente y el director gerente estaban en Madrid el 18 de julio, siendo despojados de sus cargos. El Consejo de Administración existente antes del golpe se decantó rápidamente por los sublevados. De todas maneras, retomó su actividad bastante tarde, reuniéndose por primera vez en enero de 1937. Mientras tanto, los técnicos y directores a nivel local tomaron las riendas del negocio, circunstancia que se dio en otras sociedades. La eficacia demostrada en su actuación hizo que el Consejo les dejase bastante margen de maniobra.

En abril de 1937 se constituyó el Consejo con los miembros que estaban en territorio de Burgos y se domicilió la compañía en San Sebastián, en la sucursal del Banco de Vizcaya.

En el lado republicano, Mengemor fue incautada por una sección de la Unión General de Trabajadores, pasando a denominarse Colectividad Mengemor. La gerencia quedó en manos de un comité de control, controlado por el sindicato, que solicitó el nombramiento de un interventor del Estado, el cual fue designado sin que conociéramos su identidad.

En cuanto a la producción, en general tuvo un comportamiento positivo en ambos sectores, ya que se incrementó, siguiendo la tendencia general observada por los especialistas para el conjunto del país y para algunas grandes eléctricas. No olvidemos que durante la contienda la electricidad se convirtió en la principal fuente de energía.

Un crecimiento que se explica por los escasos daños sufridos por las redes y las centrales. Y, al menos en el lado nacional, porque éstas se mantuvieron en óptimas condiciones, recurriendo a diversas estrategias: la utilización del material existente en otras centrales, reparándolo y comprándolo. La Constructora Nacional de Maquinaria Eléctrica se encargó de casi todos los arreglos.

El personal fue el que más sufrió las consecuencias: en ambas zonas se perdió gran parte del mejor preparado. En la de Burgos, a principios de 1937, les faltaba la mitad de la plantilla, pues la mayor parte estaba en el lado leal “voluntaria o forzosamente”, problema que se solucionó principalmente contratando a eventuales.

Aunque la producción aumentó, en el sector nacional los ingresos descendieron de promedio un 17%. Ello se debió a los impagos y al fraude eléctrico. Los deudores eran los particulares, los ayuntamientos y las grandes industrias. Mengemor, sabedora de que era imposible cobrarles la totalidad de la deuda, firmó convenios con la mayoría de las corporaciones que le permitieron cobrar parcialmente lo adeudado. En el caso de los clientes industriales, algunos, como Asland, acumularon un cuantioso débito. Y en cuanto al fraude eléctrico, en Granada se estimó que alcanzaba el 40-50% de la electricidad consumida, lo que le restó muchos ingresos.

## BIBLIOGRAFÍA

- ASOCIACIÓN DE INGENIEROS DE CAMINOS, CANALES Y PUERTOS (1945), *Mendoza. Vida ejemplar de un ingeniero*, Asociación de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, Madrid.
- ALARCÓN, F. (2000), *Historia de la electricidad en Málaga*, Sarriá, Málaga.
- ÁLVARO MOYA, A. (2007), “American Direct Investment and Economic Aid in Spain, c. 1920-1975: A preliminary Analysis”, en *International Business. International Organizations and the Wealth of Nations*, Session 1B: Foreign Direct Investment, Génova, 13-15 de septiembre de 2007.
- ANTOLÍN, F. (1999), “Iniciativa privada y política pública en el desarrollo de la industria eléctrica en España. La hegemonía de la gestión privada, 1875-1950”, *Revista de Historia Económica*, 2, pp. 411-445.
- (2006), “Hidroeléctrica Ibérica (1901-1944)”, en D. Anes (dir.), *Un siglo de luz. Historia empresarial de Iberdrola*, Iberdrola, Madrid, pp. 131-191.
- BARTOLOMÉ, I. (2007), *La industria eléctrica en España (1890-1936)*, Banco de España, Madrid.
- (2009), “Un holding a escala ibérica. Electra de Lima y el Grupo Hidroeléctrico (1908-1944)”, *Revista de Historia Industrial*, 39 (1), pp. 119-151.
- BELTRÁN, C. (1999), “La transferencia de tecnología en la España del primer tercio del siglo xx. El papel de la industria de bienes de equipo”, *Revista de Historia Industrial*, 15 (1), pp. 41-81.
- BERNAL, A. M. (1993), “Ingenieros-empresarios en el desarrollo del sector eléctrico español, 1904-1951”, *Revista de Historia Industrial*, 3 (1), pp. 93-126.
- (1994), “Historia de la Compañía Sevillana de Electricidad”, en *Compañía Sevillana*

- de Electricidad. Cien años de historia*, Fundación Sevillana de Electricidad, Sevilla, pp. 160-271.
- BRICALL, J. M.<sup>a</sup> (1985), “La economía española (1936-1939)”, en *La guerra civil española. 50 años después*, Labor, Barcelona, pp. 359-418.
- CARRERAS, A., (2005), “Industria”, en A. Carreras y X. Tafunell (coords.), *Estadísticas Históricas del España. Siglos XIX-XX*, vol. 1, Fundación BBVA, Bilbao, pp. 357-453.
- CASALS, V. (1994), “Conflictos laborales y política social en la empresa (1919-1939)”, en H. Capel (dir.), *Las tres chimeneas. Implantación industrial, cambio tecnológico y transformación de un espacio urbano barcelonés*, FECSA, Barcelona, pp. 125-159.
- CASTRO, R. (2007), “Historia de una reconversión silenciosa. El capital francés en España, c. 1800-1936”, *Revista de Historia Industrial*, 33 (1), pp. 81-118.
- CATALÁN, J. (2006), “Guerra e industria en las dos España, 1936-1939”, en P. Martín Aceña y E. Martínez Ruiz (eds.), *La economía de la guerra civil*, Marcial Pons, Madrid, pp. 161-227.
- CONSEJO DE ENERGÍA (1932), *Estadística de centrales eléctricas superiores a 400 kva*, Gráficas Reunidas, Madrid.
- DÍAZ MORLÁN, P., y SAN ROMÁN, E. (2009), “Causas de la restricción eléctrica en el primer franquismo: una aportación desde la historia empresarial”, *Investigaciones de Historia Económica*, 13, pp. 73-95.
- DIRECCIÓN GENERAL DE INDUSTRIA (1936), *Estadística de la Industria Eléctrica. Centro de centrales generadoras, líneas de transporte, subestaciones y centros de consumo de la provincia de Jaén en 22 de abril de 1936*, Servicio de Estadística Industrial, Madrid.
- ERRANDONEA, E. (1936), “Redes eléctricas nacionales”, *Revista de Obras Públicas*, 2.687, pp. 70-75.
- FERNÁNDEZ-PARADAS, M. (2009), *La industria del gas en Córdoba (1870-2007)*, Lid Editorial, Barcelona.
- GARRIDO GONZÁLEZ, L. (2006), “La economía colectivizada en la zona republicana en la Guerra Civil”, en *Congreso La Guerra Civil Española 1936-1939*, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, Madrid.
- GARRUÉS, J. (1997), “El desarrollo del sistema eléctrico navarro, 1888-1986”, *Revista de Historia Industrial*, 11 (1), pp. 73-117.
- LÓPEZ-MORELL, M. (2003), “Peñarroya: un modelo expansivo de corporación minero-industrial, 1881-1936”, *Revista de Historia Industrial*, 23 (1), pp. 95-135.
- MADRID, R. M. (1996), *Consumo y producción de energía eléctrica en Andalucía (1880-1990)*, Tesis, Universidad de Sevilla.
- MALUQUER, J. (1989), “Precios, salarios, beneficios”, en A. Carreras (coord.), *Estadísticas Históricas de España. Siglos XIX-XX*, Fundación Banco Exterior, Madrid, pp. 495-532.
- MARTÍN ACEÑA, P., y MARTÍNEZ RUIZ, E. (eds.) (2006), *La economía de la guerra civil*, Marcial Pons, Madrid.

- MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, M.<sup>a</sup> J. (2005), *La Unión General de Trabajadores de Jaén en 1937: aportación al estudio del Movimiento Obrero durante la Guerra Civil*, Fundación para el Desarrollo de los Pueblos de Andalucía, Córdoba.
- MENGEMOR (1932), *Memoria del ejercicio 1931*, Madrid.
- (1936), *Memoria sometida por el Consejo de Administración a la aprobación de la Junta General de Accionistas del día 30 de marzo de 1936. Ejercicio de 1935*, Madrid.
- (1940), *Memoria sometida por el Consejo de Administración de la Junta General de Accionistas del día 29 de marzo de 1940. Ejercicios de 1936-37-38 y 39*, Madrid.
- MORENO, F. (2008), *1936: el genocidio franquista en Córdoba*, Crítica, Barcelona.
- NADAL, J.; SUDRIÀ, C.; GÓMEZ MENDOZA, A., y SAN ROMÁN, E. (2003), “Las industrias de la Segunda Revolución Industrial”, en J. Nadal (dir.), *Atlas de la industrialización de España 1750-2000*, Crítica/Fundación BBVA, Barcelona, pp. 131-179.
- NÚÑEZ ROMER-BALMAS, G. (1995), “Empresas de producción y distribución de electricidad en España (1878-1953)”, *Revista de Historia Industrial*, 7 (1), pp. 39-80.
- (1997), “Notas sobre la industria eléctrica en la Alta Andalucía”, *Boletín del Instituto de Estudios Gienneses*, 167, pp. 73-102.
- (1998), “La hidroelectricidad en pequeña escala”, en M. Titos Martínez (dir.), *Historia Económica de Granada*, Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Granada, Granada, pp. 266-281.
- (2000), “Carlos Mendoza y Sáez de Argandoña (1872-1950)”, en E. Torres (dir.), *Los 100 Empresarios Españoles del siglo xx*, Lid Editorial, Madrid, pp. 201-205.
- RUIG RAPOSO, N., y ÁLVARO MOYA, A. (2007), “¿Misión imposible?: La expropiación de las empresas alemanas en España (1945-1974)”, *Investigaciones de Historia Económica*, 7, pp. 101-132.
- SÁNCHEZ ASIAÍN, J. A. (1999), *Economía y finanzas en la Guerra Civil española (1936-1939)*, Real Academia de la Historia, Madrid.
- SAN ROMÁN, E. (2006), “Hidroeléctrica Española: los difíciles años de la Guerra Civil”, en D. Anes (dir.), *Un siglo de luz. Historia empresarial de Iberdrola*, Iberdrola, Madrid, pp. 325-346.
- SAN ROMÁN, E. (2009), “De la Gran Guerra a la Guerra Civil: el nacimiento de la movilización industrial”, *Circunstancia*, 19. [http://www.ortegaygasset.edu/contenidos.asp?id\\_i=359](http://www.ortegaygasset.edu/contenidos.asp?id_i=359).
- SARMIENTO, E. (1992), *La Electromecánica, una gran industria cordobesa*, Caja de Ahorros Provincial de Córdoba, Córdoba.
- SOCIEDAD HIDROELÉCTRICA EL CHORRO (1940), *Memoria social del 1.º enero a 31 de diciembre de 1939*, Málaga.
- SOCIEDAD MINERA Y METALÚRGICA DE PEÑARROYA (1983), *Libro del centenario. 1881-1981. Peñarroya-España*, SMMP, Madrid.
- SUDRIÀ, C. (1990), “La industria eléctrica y el desarrollo económico en España”, en J. L. García Delgado (ed.), *Electricidad y desarrollo económico: perspectiva histórica de un siglo*, Hidroeléctrica del Cantábrico, Oviedo, pp. 147-184.

- SUDRIÀ, C., y BARTOLOMÉ, I. (2003), “2. La era del carbón”, en J. Nadal (dir.), *Atlas de la industrialización de España 1750-2000*, Crítica, Barcelona, pp. 73-99.
- TORRES, E. (2006), “Empresarios: entre la revolución y la colaboración”, en P. Martín Aceña y E. Martínez Ruiz (eds.), *La economía de la guerra civil*, Marcial Pons, Madrid, pp. 431-460.
- TORTELLA, G. (2000), “José Luis Ussía y Cubas (1885-1952)”, en E. Torres (dir.), *Los 100 Empresarios*, Lid Editorial, Madrid, pp. 303-307.
- VALDALISO, J. M.<sup>a</sup> (2004), “Nuevas tecnologías, mercado de capital-riesgo e iniciativa empresarial: las razones del liderazgo vasco en los orígenes de la industria eléctrica española”, en *Fundación Duques de Soria. Seminario de Historia Económica “Empresa eléctrica y electrificación. España y Europa”*.
- VALERO, G. (1990a), “Historia de la Compañía Mengemor”, *Guadalquivir*, 15, pp. 5-10.
- (1900b), “Historia de la Compañía Mengemor. Capítulo II. Desarrollo hasta la Guerra Civil. 1923-1940”, *Guadalquivir*, 16, pp. 5-11.



### *The Mengemor Company during the Spanish Civil War (1936-1939)*

#### ABSTRACT

The history of the electric company Mengemor during the Spanish Civil War (1936-1939) is interesting in that it was one of the main electric companies in Spain, and its management and installations were divided during the conflict, and a large part of these were on the front line. For each side in the conflict (the republicans and the nationalists) the following will be analyzed: how they were managed and by whom, the state of the installations, how they were repaired, and the electricity which was produced. In general, production grew in both zones. This can be explained by good management and the scarce damage inflicted on the installations.

KEY WORDS: Spanish Civil War, Electricity, Production, Business History.



### *La compañía Mengemor en la Guerra Civil Española (1936-1939)*

#### RESUMEN

La historia de la Compañía Eléctrica Mengemor durante la Guerra Civil Española (1936-1939) es interesante, ya que era una de las grandes eléctricas del país, y su dirección e instalaciones quedaron divididas hasta el final de la contienda, y buena parte de las mismas en el frente de batalla. Para cada bando (el republicano y el nacional) analizaré: quiénes y cómo la dirigieron, el estado de las instalaciones, cómo se repararon y la electricidad producida. En general, ésta creció en ambas zonas, gracias a la gestión realizada y los escasos daños sufridos.

PALABRAS CLAVE: Guerra Civil Española, Electricidad, Producción, Historia empresarial.

